

UN PROYECTO DE HISTORIA UNIVERSAL

JUAN JIMÉNEZ A

1. INTRODUCCIÓN. EN DEFENSA DE LA IDEA DE HISTORIA UNIVERSAL

Que es lo que puede aportar una historia universal. A cualquier texto, y posiblemente con mayor razón a uno que pretende ser una historia general de las sociedades humanas, se le puede preguntar en primer lugar por su razón de ser. ¿Qué es lo que aporta al conocimiento de las sociedades un texto de este tipo? En una era que crecientemente se califica a sí misma como del conocimiento, y donde pareciera que el problema central es como seleccionar información, es importante mencionar porque la lectura de un texto no sería solamente un ejercicio de pérdida de tiempo.

Una respuesta común sería que un texto de este tipo tendría la utilidad del compendio, de la obra de referencia. Y si bien ese tipo de textos tiene su utilidad, si uno usa esa justificación, uno ha perdido en ese mismo momento toda pretensión que se pueda hacer un aporte al conocimiento. Es un texto con utilidad para el lector, pero que no aporta nada nuevo. Si lo que uno desea es un texto que aporte conocimiento, entonces lo que uno debe mostrar es, para este caso de un texto de historia universal, que existen diversas preguntas que solo pueden ser respondidas por un ejercicio de comparación, y que ese ejercicio de comparación debe ser en relación a toda la historia. Que solo mirando al largo plazo y a grandes distancias es que pueden emerger patrones de interés y que permitan explicarse algo mejor el mundo que se vive. En cierta medida, se requiere la pretensión que la historia tiene alguna unidad. En los tiempos presentes, y quizás no sea mala idea olvidar que este texto -este prefacio- se escribe en Julio del 2002, tal idea puede ser recibida con oídos suspicaces. Estamos en tiempos que rehuyen los metarrelatos y que sospechan de la mirada unificante y totalizadora. Entonces, se hacen necesarias algunas palabras a este respecto.

Lo que estamos planteando es que la historia tiene cierta coherencia -ciertos hilos explicativos- que sólo emergen cuando se la mira en conjunta. Ahora, esto no implica que tenga un único hilo conductor, un metarrelato para usar esa terminología, ni una mirada totalizadora. Defender la idea que la historia es inteligible no implica que exista una tendencia universal o leyes de la historia. No implica, por ejemplo, pretender que toda la historia está orientada hacia la modernidad, o la libertad o el socialismo o el progreso, y que representa simplemente el despliegue de esos elementos. Solo implica que es un fenómeno que tiene una continuidad -aunque ninguna tendencia concreta puede explicarla por completo o ocurre en toda su duración- y que tiene cierta unidad -que las diversas sociedades están relacionadas entre sí y que solo mirandolo en conjunto pueden entenderse.

Resuelto ese primer tema, habrá que recordar que el presente texto no intenta solamente escribir una historia universal, sino escribir una historia de las sociedades. Nuestro objeto de estudio no es solamente el transcurso histórico sino las transformaciones de la sociedad: como se crean, desarrollan, expanden, entran en crisis, desaparecen instituciones y prácticas sociales. Lo que nos interesa es el desarrollo de objetos como 'el estado', 'la empresa capitalista', 'la universidad', 'la revista científica' etc. Procesos como la revolución industrial o el nacimiento de las primeras civilizaciones nos interesan en tanto producen cambios en esas instituciones, las crean, les hacen ganar importancia o descender a la periferia.

Por tanto, nuestra apuesta original, es que aquello que entrega al desarrollo histórico cierta continuidad y unidad, es la historia de las instituciones y de las prácticas sociales. Es por eso que creemos que una historia universal de las sociedades puede tener algún valor, porque objetos como el 'estado', la 'ciudad', la 'empresa capitalista' son los que permiten tener pistas para entender el desarrollo histórico. Pistas que no, como ya lo hemos dicho, necesariamente implican un desarrollo lineal, único y necesario.

Una apuesta de explicación. Para escribir un texto no basta con tener un tema de alguna relevancia -la afirmación que defendimos en el apartado anterior-, hay que tener algunas ideas e hipótesis al respecto. En última instancia, para un texto de historia universal y por puras razones de organización del texto, se hace necesario tener una perspectiva. Un mínimo de honestidad intelectual exige presentar esas apuestas al principio. En última instancia, porque resulta interesante ver cuantas de estas hipótesis e ideas iniciales resisten la investigación. Aunque todas estas ideas van a ser presentadas en esta introducción de manera más o menos tajante, hay que recalcar que son hipótesis de investigación. Obviamente no pueden ser las conclusiones, ya que esta introducción se escribe antes del resto del texto, pero resulta algo fácil escudarse bajo una presentación tentativa. Las hipótesis son apuestas y hay que aceptar el riesgo de equivocarse, y no buscar limitar el error bajo la excusa de que sólo era una idea preliminar.

El presente texto hace dos apuestas centrales: una sobre los factores preferentes a usar en la explicación y otra sobre como describir sociedades.

Una apuesta de explicación estructural. Con respecto a lo primero, y para decirlo en breve esta historia se estructura a partir de la noción que son las dimensiones estructurales -como las personas y los grupos se relacionan entre sí- los que tienen la mayor importancia para examinar el transcurrir histórico. Las dimensiones culturales -lo que las personas y los grupos piensan- tiene menor importancia. ¿Queremos saber porque Japón fue la única sociedad no occidental que en el siglo XIX logró modernizarse y no quedar bajo la dominación -sea directa o indirecta- de las potencias coloniales europeas? Pues bien, busquemos la respuesta en la estructura social japonesa -en el carácter de su feudalismo, de su vida urbana, de la extensión de sus mercados- más que en la cultura japonesa. ¿Queremos saber porque las religiones monoteístas se expandieron tan fuertemente? busquemos la razón de ello en la precisa forma en que se relacionan entre sí los miembros de una secta profética y las formas en que se reaccionó a ello. Lo que estamos criticando es la idea que los 'contenidos' culturales tienen importancia, no estamos planteando que la forma en que se organizan las actividades culturales no la tenga. O para decirlo de otro modo, menos importancia tuvieron las ideas de la ilustración que

las innovaciones organizativas (que van desde el panfleto político al desarrollo de la enciclopedia) de los ilustrados. La forma en que se organizan las actividades culturales es, finalmente, una forma de estructura; y en tanto estructura, un factor relevante en la explicación histórica.

Aunque espero que sea una precisión innecesaria, menciono que una explicación basada en las dimensiones estructurales no es necesariamente una forma de economicismo. Hay más en la estructura que solamente los aspectos económicos. Como ya dijimos anteriormente, vamos a entender lo de explicación estructural en el sentido de explicar a partir de las formas en que se relacionan personas e instituciones¹. Nuestra idea central es que el aspecto central de la explicación debiera estar centrado en lo que la gente hace -que incluyen pero no se reducen a la 'economía'- más que en lo que la gente piensa².

La razón fundamental de apostar por una explicación estructural es simple: No existe tal cosa como la explicación 'cultural'. Cuando se dice que en tal sociedad existe tal práctica porque la cultura de esa sociedad así lo plantea tenemos la apariencia de una explicación, pero nada más. Y esto porque decir que la cultura de tal sociedad establece que se haga X no es más que una forma más larga de describir que en tal sociedad se hace X. No explicamos, por ejemplo, los niveles de desconfianza de la sociedad chilena diciendo que la sociedad chilena tiene una cultura desconfiada, porque una cultura desconfiada no es más que una cultura donde las personas son desconfiadas. Con ello no hemos avanzado un paso en la explicación del fenómeno. Los patrones culturales son elementos descriptivos, no explicativos.

Una apuesta de descripción. El segundo problema a abordar es cómo el describir sociedades, y aquí encontramos un problema importante, porque no mucho consenso con respecto a la pregunta de ¿cómo se describe una sociedad? ¿qué es lo que hay que saber de una sociedad para conocer todos sus aspectos fundamentales? En cierto sentido, el fracaso disciplinar de las ciencias sociales se puede mostrar en la falta de una respuesta sencilla y aceptada para esta pregunta.

Aunque no existe un consenso en ciencias sociales para la tarea de descripción, este no es el primer texto que se enfrenta a este problema y ha tenido que solucionarlo. Lo más cercano a un consenso, consiste en simplemente describir por separado cada ámbito de una sociedad. Y esos ámbitos a su vez tradicionalmente han sido la política, la economía, la sociedad (los grupos y la estratificación social) y la cultura. La ventaja del esquema es que es muy sencillo. La desventaja, que creo decisiva, es que aplica el mismo esquema a sociedades con grados muy diferentes de complejidad. Aplicar este cuádruple esquema a sociedades en que

¹Para un sociólogo no estará de más recordar que el Durkheim de la División del Trabajo Social representa también una forma de explicación básicamente estructural de la historia y la explicación durkheimiana es explícitamente no económica. En cierta medida nuestro texto es una continuación de esa estrategia explicativa (Durkheim, 1997)

²Pero ¿no estamos acaso en la sociedad del conocimiento? ¿No muestra ese desarrollo lo importante que son las ideas y la cultura? Bueno, pues no. La 'sociedad del conocimiento' consiste en ciertos cambios en la forma en que se organizan las interacciones sociales, en ciertos cambios en la estructura de las empresas, de los mercados etc. La sociedad del conocimiento es una forma de estructura social en la que la información es relevante. Lo que estamos diciendo es que si queremos explicar su emergencia hay que fijarse en las formas organizativas, sus problemas y dinámicas no en, por dar un ejemplo, en las ideas circulantes a finales del siglo XX

la misma institución opera en más de un ámbito, o en la que simplemente no existen instituciones especializadas en un ámbito dado parece altamente artificial. Describir con el mismo esquema sociedades tan diferentes como las primeras sociedades urbanas, el Imperio Otomano o los EE.UU del siglo XX no parece ser la forma más útil y eficiente de acercarse al problema de la descripción.

Una propuesta que supera el problema de la homogeneidad de la descripción y que reconoce las diferencias en la forma en que se organizan y se estructuran las sociedades, sería asumir un esquema que, a falta de mejor nombre, llamaremos 'giddensiano'. Es describir una sociedad a través de una descripción de todos sus 'locales': De los espacios físicos que organizan y estructuran las prácticas sociales de una sociedad. Así, describimos la sociedad griega describiendo sus casas, sus ágoras, sus templos, sus gimnasios y, en general, sus diferentes espacios de interacción. Así podemos distinguir a las sociedades de acuerdo a los distintos locales que poseen (y así comparamos la sociedad griega con la romana al describir las semejanzas y diferencias entre ágoras y foros).

Pero si el esquema tradicional tiene el problema de ser extremadamente homogéneo, la propuesta de describir por los locales característicos tiene el problema contrario. Aunque parece ser una manera sensata de describir una sociedad, complejiza demasiado la labor de comparar estructuras entre sociedades para una historia universal. Simplemente la cantidad de locales a describir es demasiado alta.

Cuando uno presenta como alternativas una propuesta una muy simple y otra muy compleja, el truco que está detrás normalmente es presentar una salida media que aparezca como más sensata y práctica. Y ese es exactamente el truco que vamos a aplicar ahora. Porque la idea es encontrar un número menor de 'generadores' -de principios básicos que produzcan al aplicarse a diversos problemas, relaciones sociales y recursos, las instituciones y 'locales' que describen a una sociedad. Generadores que sean a su vez lo suficientemente extendidos como para permitir comparar sociedades. En cierta forma, vamos a entender por 'generadores' lo que se propia llamar su tecnología de organización social: los principios organizativos que la sociedad usa para enfrentar diversos temas y producir ciertas prácticas. O para decirlo de otro modo, si los griegos tenían ágoras y los romanos foros es debido a la forma diferente en que usaban una tecnología social fundamentalmente común³.

La ventaja central de usar esta forma de acercarse a la descripción de sociedades es la simplificación de la tarea de descripción y la mayor comparabilidad. La tarea de describir se centra en una descripción sistemática de la tecnología social, las herramientas, que le permiten crear a una sociedad ciertas prácticas y de cómo esa tecnología ha sido usada para construir esos locales y prácticas específicos. Y esto permite comparar de manera sistemática a sociedades a partir de su uso diferente de una tecnología social común y de las diferencias en su tecnología social básica.

Sin embargo esta propuesta, como buena parte de las propuestas, se entiende mejor si se ejemplifica. Y entonces, nuestra siguiente tarea es ejemplificar la aproximación que hemos elegido, viendo como se pueden diferenciar las sociedades de acuerdo a su tecnología social básica. Y para ello es la siguiente sección

³Obviamente, las sociedades no resuelven problemas y no toman decisiones. El usar categorías propias de actores para el nivel de la sociedad es un error. Pero a la vez es un uso simple y breve, por lo que lo usaremos con cierta regularidad pero han de entenderse de manera metafórica.

2. UNA BREVE NARRATIVA

Para ordenar nuestro relato de historia universal, vamos a partir de la siguiente afirmación, que esperamos ilustrar y hacer plausible en el texto central. A lo largo de la historia han existido 3 tipos de sociedades: tribales, civilizadas y modernas. Y estas sociedades se diferenciarían por la tecnología organizativa que usan.

Antes de entrar en la descripción de las sociedades tribales, quisiéramos dejar una cosa en claro: no estamos desarrollando una idea de progreso. No es la hipótesis del texto el que las sociedades tribales tuvieran que desarrollarse hacia las sociedades civilizadas, y que estas a su vez siguieron un proceso ineludible que las llevara a transformarse en sociedades modernas. Las sociedades modernas emergieron entre sociedades civilizadas, ya que son sociedades más complejas -tienen todos los elementos de las sociedades civilizadas más otros nuevos- pero esto no quiere decir necesariamente que las sociedades civilizadas tradicionales tuvieran que producirlas.

Sociedades tribales. Vamos a plantear que las sociedades tribales se definen porque resuelven todos los asuntos a los que deben responder siguiendo solo 2 principios de organización: el parentesco y la aldea (la ocupación territorial). Se puede describir completamente una sociedad describiendo su sistema de parentesco y la forma en que se distribuye su población. O para decirlo de otra forma, cada pregunta que uno tuviera sobre la organización de una sociedad tribal (¿como se organiza la producción económica?, ¿como se transmite su herencia cultural?) etc. se responde describiendo como cada una de esas instituciones -el parentesco y la aldea- están involucradas en ella.

Sociedades civilizadas tradicionales. El desarrollo de la sociedad civilizada implica la aparición de sociedades que ya no se pueden describir simplemente analizando su sistema de parentesco y de distribución poblacional. Nuestra propuesta es que describir una sociedad civilizada implica además describir como operan un conjunto de cuatro nuevas instituciones y tecnologías organizativas: organizaciones formales, y normalmente al menos un Estado, ciudades, un sistema de registro -escritura-, y un sistema complejo de estratificación social.

Ahora, plantear lo anterior no dice mucho si es que no se establece que se va a entender por los términos ya mencionados. Cuando se plantea que una sociedad civilizada tiene un Estado, lo que estamos planteando es que en esa sociedad existe una organización permanente destinada a extraer recursos de manera forzosa (impuestos) de forma monopólica (o cercana al monopolio). La definición clásica de Weber⁴, en cambio, define al Estado como una organización con el monopolio del uso legítimo de la fuerza. Nuestra definición viene de la idea que lo que le permite al Estado operar -lo que le permite tener ese monopolio de la fuerza- es el manejo de recursos. Y que el Estado obtiene esos recursos a través de la extracción forzosa de tributos.

El tema de la escritura también requiere cierta explicación. Para nosotros la importancia de la escritura proviene de su uso dentro de instituciones y prácticas sociales. Lo que nos interesa de la escritura es su capacidad de registrar actividades,

⁴Aunque no todo el mundo usa esa definición, es quizás la más conocida en los ámbitos de ciencias sociales. Es al menos la más establecida dentro de la sociología, y como ya lo hemos mencionado al principio este esfuerzo es producido por un sociólogo, así que se me permitirá algo de provincianismo disciplinar

y mediante ese registro de controlar esas actividades. Lo que permite la escritura es un control de actividades que esta fuera de la memoria de cualquier persona individual. Y por tanto, permite organizar y controlar actividades más allá de los límites individuales. Una organización que se maneja con registros escritos puede controlar una secuencia de actividades aun cuando nadie en particular conozca la totalidad de esas actividades. Tan importante como lo anterior es la posibilidad de controlar actividades complejas cuya duración temporal va más allá de lo que puede manejar cualquier actividad.

Lo que se refiere a ciudades y estratificación social no requiere, pensamos, demasiada explicación: El fenómeno urbano está claramente relacionado con las civilizaciones, y lo mismo con una estratificación social que va más allá de la relación entre líderes y seguidores.

Sociedades modernas. Al llegar a la tarea de describir las sociedades modernas, llegamos al siguiente problema. Normalmente, buena parte de las descripciones de los cambios sociales de la modernidad o son, como en Wagner (1994) o en Habermas (1987), un asunto cultural ('el proyecto de la modernidad') o son una simple enumeración de las características distintivas de las sociedades modernas: Corporaciones, ciencia, burocracia racional, el estado-nación y así con muchas otras. Pero no se establecen los principios organizacionales de las sociedades modernas -su tecnología social- simplemente mencionando todas sus características distintivas. ¿En que puede consistir esas nuevas tecnologías sociales?⁵

Nuestra propuesta es que las sociedades modernas no dejan de tener las características que hemos mencionado para las civilizaciones tradicionales, pero lo que hacen es agregar una nueva serie de tecnologías sociales básicas: el desarrollo de la disciplina-vigilancia (surveillance para usar el término de Foucault y Giddens), los medios de comunicación y una 'estructura social individualizada'. Y nuevamente, habrá que explicar un poco los términos para que se entienda que se quiere decir.

Otra propiedad que se ha mencionado como característica de las ciencias sociales es la de que son sociedades ordenadas y coordinadas por sistemas. La idea es que las sociedades modernas se pueden describir en términos de sistemas -patrones de interacción que se auto-ordenan a partir de principios diferenciados y autónomos del resto de la sociedad-, nuevas formas que habrían superado viejas formas de coordinación. El mercado en su autonomía del resto de la sociedad y de las decisiones conscientes de las personas sería el ejemplo más claro de esta realidad.

Y sin embargo, esa idea pareciera no funcionar tan bien. Al fin y al cabo, que el mercado tiene sus 'leyes' propias, que no dependen de decisiones de ninguna persona en específico, parece ser un fenómeno viejo. Que cuando aumenta la oferta, disminuye el precio es algo que ha sido reconocido desde hace mucho tiempo: los textos que tratan -recordando o profetizando- sobre años de abundancia en Mesopotamia ya toman en cuenta ese fenómeno (ver Liverani, 1995; Postgate,

⁵Una hipótesis alternativa es que las sociedades modernas no implican un cambio radical de la tecnología de organización social, sino de un cambio radical en la tecnología física -con las herramientas con las cuales trabajar en el mundo no-social- y los cambios sociales serían en gran parte una simple adaptación de una tecnología social civilizada a una tecnología física industrial. En cambio, el nacimiento de las sociedades civilizadas es un cambio básico en la tecnología de organización social sin un cambio radical en la tecnología física.

1992). Puede que cuando se hable de sistemas sociales autónomos se este pensando en algo más complicado, pero no siendo la claridad una característica especial de ese tipo de discusión, difícil es saber a que se refieren específicamente.

Otra posibilidad es que al referirnos a sistemas estemos pensando en sistemas que se coordinan sin un centro, sin una organización que estableciera las reglas de coordinación: no hay un lugar específico donde se decida el precio de un producto. O, para dar otro ejemplo, la verdad científica no se decide en un comité especializado, sino que emerge de múltiples acciones (los artículos que se publican, los libros de texto que se editan, las clases que se dan). Y sin embargo estaríamos frente a un sistema altamente coordinado. Pero de todas formas, estamos ante fenómenos previos a la modernidad: no hay que esperar a la modernidad para que los seres humanos coordinen sin necesidad de una organización (al fin y al cabo, descentralizadamente es como se han decidido los precios a lo largo de la historia).

Una tercera posibilidad es, pensando un poco en lo que plantea Habermas (1987), que las sociedades modernas se caracterizarían por coordinar por sistemas en el sentido que su coordinación no pasaría por el medio del lenguaje. O sea, las interacciones se ordenarían no por medio del acuerdo y del consenso, o en torno a valores morales o una forma de vida compartida. Sino que se coordinarían a través de recursos que no requieren acuerdo -que no requieren de compartir la misma cultura, el mismo discurso y la misma convivencia-. El dinero sería el ejemplo más clásico. Pero nuevamente, eso no parece prerrogativa de la modernidad: esa misma crítica al dinero y al mundo que este crea (porque en Habermas es una crítica) ya aparece en otros contextos anteriores.

Lo mismo pasa con la cuarta posibilidad de entender la emergencia de sistemas: como el desarrollo de sistemas de interacción que se han separado del resto de la sociedad, cuyos criterios de coordinación son independientes y autónomos. Nuevamente, el ejemplo más usado es el sistema económico: en la modernidad, al revés que en otras sociedades, la interacción económica ya no estaría más relacionada con otros asuntos sociales (como por ejemplo, con el mundo del parentesco), y los juicios sobre el mundo económico se separarían de los juicios sobre otros ámbitos. Ya en Aristóteles aparece la crítica a un modo de interacción económica que no toma en cuenta otros criterios y que no se inserta en el resto del mundo social (ver, por ejemplo Cohen, 1992)

Todas esas versiones en principio comparten la misma falla -los fenómenos a los que se refieren no son privativos de la modernidad- y una misma característica -es en el ámbito de la economía donde se encuentran sus ejemplos más claros y típicos. Aunque ninguna de estas versiones parece identificar algún principio de orden social específico de la modernidad, de todas formas parecieran indicar un tipo de fenómenos característico de ella: Es cierto que la modernidad no inventó los sistemas -en ninguna de las acepciones que hemos usado hasta ahora-, pero también en las sociedades modernas los sistemas parecen tener mayor centralidad. Pareciera, entonces, que sería posible identificar algún principio de orden característico y propio de las sociedades modernas, y esa será al menos la hipótesis que exploraríamos en el texto. Al fin y al cabo, no deja de ser notorio que es en las sociedades modernas donde la reflexión sobre la vida social deja de orientarse por el orden político y que el concepto de sociedad sea, en realidad, un invento relativamente nuevo. Para quienes creen, y es una creencia que este texto mantiene,

que la reflexión sobre las sociedades es a su vez un proceso social y que no puede estar demasiado desconectado con la realidad social que la genera, ese es un hecho interesante.

Aunque con respecto al tema del carácter sistémico de las sociedades modernas sólo nos quedamos con una hipótesis vaga y general, si teníamos otras hipótesis más específicas sobre la tecnología organizacional básica de la modernidad. Procedamos, pues, a explicar un poco a que nos referimos con ellas.

Planteamos que las sociedades modernas pueden describirse a través de la noción de 'surveillance': O sea que las sociedades modernas se caracterizan por la forma que adquieren sus procesos de vigilancia y monitoreo. Que una de sus innovaciones centrales ocurre con sus mecanismos de control social: Basados en un monitoreo continuo de actividades (o en la posibilidad de hacerlo), en sistemas de control temporal estandarizado para coordinar actividades y el desarrollo paralelo de sistemas de producción de disciplina. Es en las sociedades modernas que se publican manuales de instrucción militar en que se establecen los 60 pasos precisos -claramente descritos y ordenados- para cargar mosquetes. O que la coordinación de una fuerza laboral se hace mediante el reloj. O que, de hecho, coordina gran parte de sus actividades con el uso masivo de 'schedules' y de programación temporal. Son además, las sociedades donde se desarrolla la estadística -son las primeras sociedades en que los gobiernos tienen una gran cantidad de números sobre sus territorios. En ninguna parte fuera que en la sociedad moderna se puede plantear que el conocimiento es poder: y lo es porque, finalmente, sus modos de ejercer control social requieren del acopio y uso de una gran cantidad de datos. En las sociedades modernas no se ejerce el control social simplemente dando instrucciones (mas o menos precisas), se controla monitoreando y vigilando de manera continua y precisas esas actividades, recopilando y usando grandes cantidades de información sobre su cumplimiento y resultados.

En algún momento del párrafo anterior hablamos de 'publicar'. Y eso nos lleva a otro de los elementos que planteamos como centrales para la sociedades modernas: que tienen medios de comunicación. Y además son las únicas sociedades que los tienen. Lo que hacen los medios de comunicación masivos es cambiar la noción de lo público. Por un lado, lo público deja de ser puramente lo estatal⁶. Lo público son los acontecimientos que conocen todos (o que pueden conocer todos). Y este ámbito público, ese conjunto de acontecimientos, es algo que no requiere participación directa, cara-a-cara, para que los individuos se integren a él. Al revés que la presentación tradicional de actos públicos, que en lo esencial es un acto dirigido a quienes pueden verlo directamente (desde el triunfo de los romanos en adelante), en un mundo que posee medios los hechos públicos lo son también para quienes no lo experimentan directamente.

Pero el desarrollo de los medios de comunicación tiene otra faceta que es central. Porque lo que permiten los medios de comunicación es constituir una comunidad de gran alcance espacial que funciona 'simultáneamente'. Sin medios de comunicación se requiere la presencia física para una actividad que ocurra 'al mismo tiempo'. Un sistema coordinado por correspondencia que se mueve a la velocidad de los caballos o del barco no puede funcionar como una sola unidad del modo

⁶Aunque de hecho todavía usamos público como equivalente al Estado, lo importante de la modernidad es que esa acepción es sólo una de las que asume dicha noción en esas sociedades

que lo hace un sistema coordinado por teléfono o por el telégrafo (y sus sucesores tecnológicos).

La unión de esos dos elementos de los medios de comunicación -los medios masivos con el cambio de noción de lo que es público, de lo que implica participar en la sociedad; los medios 'instantáneos' de comunicación- se traduce en transformaciones de gran importancia para las sociedades modernas: No sólo cambian el mundo de las interacciones de negocios o personales, sino que se puede argumentar que los estados-nación se hacen posibles (o reciben un gran refuerzo) de esos cambios en la forma de llevar a cabo la comunicación. La ciencia moderna se basa finalmente en la existencia de revistas científicas, y ese modo de organizar la producción de conocimiento es, entre otras cosas, un cambio en la forma de realizar la comunicación que aprovecha los elementos que mencionamos anteriormente ⁷.

Finalmente, hemos dicho que la tercera característica definitoria de las sociedades modernas es una estructura social individualizada. Con esto nos queremos referir simultáneamente a 2 hechos que, estimamos, están relacionados (y esta hipótesis debíamos validar en el transcurso del texto): Primero, que las sociedades modernas son formalmente igualitarias -las divisiones legales entre clases son casi siempre abolidas-, aun cuando existen grandes diferencias en cuanto a los recursos y oportunidades que las personas tienen. Segundo, que la relación entre personas e instituciones ocurre preferentemente a un nivel individual (o a lo más familiar), no comunitario: es en tanto personas que se establece la relación de ciudadanía, o la de pagar impuestos con el Estado por ejemplo. Y a su vez cada relación con cada institución tiende a ser independiente: La relación de ciudadanía se establece separadamente de las otras relaciones que las personas mantienen con instituciones⁸. En ese sentido, la tecnología de organización moderna sería una que ligaría a individuos a instituciones, no comunidades a instituciones (para un argumento parecido ver Coleman (1990))

Y con esto estaríamos terminando nuestra propuesta de características definitorias de las sociedades modernas: un sistema de control social basado en la vigilancia, en medios de comunicación de masas y en una estructura social individualizada. Y además tenemos una cuarta característica, que es la que aparece indicada en las discusiones sobre sistemas, que todavía no hemos establecido claramente cual es y de la cual solo tenemos algunas indicaciones de con que podría estar relacionada.

⁷Bien pudiera decirse que el cambio fundamental de la ciencia moderna es el paso de la comunicación por carta entre un grupo de sabios, a la comunicación pública, abierta de la revista científica: El primer volumen de los *Proceedings of the Royal Society* bien pudieran ser el momento definitorio de la ciencia moderna.

⁸Es por eso que la representación corporativista casi nunca es la central en una sociedad moderna: Las personas se relacionan con el Estado en tanto ciudadanos individuales y no como parte de un colectivo ocupacional. Precisamente la idea es que su relación con el Estado no se fundamente en otros aspectos de su vida. Cuando Durkheim (1997) reclamaba que en las sociedades modernas el territorio era cada día menos relevante, y que la ocupación lo era más y que por ende la representación política debía hacerse vía ocupacional; había identificado bien el proceso social, pero no la forma en que se realizan las relaciones institucionales. Lo que a él le parecía anómalo parece ser en realidad una característica fundamental de las sociedades modernas

5000 años de historia. La división -y caracterización- anterior sobre los tipos de sociedades tiene un objetivo: ayudar a ordenar una narrativa y a darle una estructura a un texto de historia universal. Estructura y narrativa que pasaremos a exponer a continuación.

La historia de las sociedades comienza alrededor del 3000 AC. Es ahí cuando en algunos lugares del mundo -Egipto, Sumeria, las civilizaciones del Indo- comienza a estructurarse un nuevo tipo de sociedad, basada en el uso de la escritura, en la aparición de sociedades, de organizaciones y de clases sociales⁹. En los siguientes años estas sociedades de expandirán, producirán 'copias' en sociedades cercanas. En esta primera parte, por tanto, nos dedicaremos a describir en detalle como emergieron, se desarrollaron y que relaciones tuvieron entre sí las características centrales de este tipo de organización social cuando aparecieron por primera vez.

Pero este primer ciclo de civilizaciones llegó a su fin cerca del 1200 AC. Al menos en el oriente medio, esto corresponde a la invasión de los pueblos del mar, y a una crisis generalizada en la zona (con disminución de la actividad urbana y estatal en muchas partes). En otras partes, como China la crisis de la primera civilización llegó más tarde (cerca del 700 AC). Y en ambos lugares, esta crisis de civilizaciones corresponde a la introducción de la tecnología del hierro.

El siguiente ciclo (1200 AC- 300/600 DC) corresponde a las sociedades que se desarrollan después de esa crisis. Y corresponde además a un período de fuerte expansión territorial de las sociedades civilizadas: toda la cuenca del Mediterráneo, Europa occidental, Indonesia e Indochina, Japón en este período se convierten en territorios 'civilizados'. Esta fuerte expansión de la civilización también hace que se establezca por primera vez un fenómeno que es de crucial importancia en el Viejo Mundo: el establecimiento de un cinturón de civilizaciones que lo recorre transversalmente: Desde Inglaterra hasta Japón un viajero en el siglo II de nuestra era pudiera haberse encontrado (si alguien hubiera hecho ese viaje) siempre entre sociedades civilizadas: los nómades y las sociedades agrícolas, el mundo sin escritura se encontraba al sur y al norte de este cordón. Este cordón todavía era precario: es un cinturón que nosotros como analistas podemos establecer, pero cuya existencia no era clara para los actores. Es cierto que el Imperio Romano y el Han tenían alguna idea de la existencia de un imperio poderoso muy lejano, pero a eso se limitaban sus conocimientos.

En lo que concierne al desarrollo de las sociedades, no parece ser casual que sea este período el que se termina llamando 'clásico' para los diversos núcleos civilizados. Los principios organizativos de las sociedades civilizadas se desarrollan y se expanden aún más, produciendo una serie de 'refinamientos' en cada una de esas sociedades (los sistemas de escritura se expanden en todas direcciones, produciendo nuevos tipos de textos; este es el período donde se desarrollan los primeros sistemas burocráticos capaces de mantener un estado imperial de gran extensión territorial etc.)

Sin embargo, este cinturón de civilizaciones entra en crisis entre el siglo IV y VII DC. Mientras a lo largo del 'segundo' ciclo, las sociedades civilizadas no habían tenido mayores problemas para derrotar o mantener a raya a los 'bárbaros' en

⁹De todas formas, vale la pena indicar que existe actualmente una discusión sobre si las sociedades del valle del Indo tenían Estado y si tenían clases sociales. Aunque entraremos en esa discusión en su momento, es importante mencionarla porque de su resolución depende de forma importante como vamos a describir las sociedades civilizadas tradicionales y sus procesos de emergencia

las fronteras, en la crisis los grandes imperios caen sucesivamente a manos de sociedades de sus fronteras (el imperio Han, el imperio Romano, el imperio Parto etc.) Y de hecho, en buena parte de los casos la clase dirigente es conformada por estos invasores (el norte de China fue dominado por dinastías extranjeras en esos siglos, el imperio romano de occidente en manos de los germanos). De todas formas, hay que mencionar que -salvo en Europa- la crisis sólo fue eso: una crisis de los grandes sistemas políticos, no una casi desaparición de la 'civilización' (o sea, de las ciudades, de la escritura etc.).

El tercer ciclo (600- 1500 DC) consiste básicamente en la recomposición del cinturón civilizado del viejo mundo y en el hecho que las conexiones entre sociedades dentro de ese cinturón se volvieron más frecuentes. Es, por ejemplo, al principio de este período que China recibe la influencia del budismo o que se establecen rutas comerciales más continuas entre los extremos del cinturón de civilizaciones.

En lo que concierne al desarrollo de la tecnología social, aun cuando en este período hay cambios importantes en la organización social de estas sociedades (por ejemplo, es en este período donde el sistema de los literati y de las exámenes más se desarrolla en China) no parece haber mayores transformaciones y desarrollos de su tecnología social. Por así decirlo, mientras en el primer ciclo la tecnología social civilizada fue inventada, y en el segundo ciclo se expandió (territorialmente) y desarrolló (permitiendo la aparición de grandes imperios, nuevas formas de comunicación escrita etc.), el tercer ciclo representa en lo fundamental el uso de una tecnología social ya establecida. Obviamente, el período no fue estático, y en el uso de esa tecnología social aparecieron grandes cambios, pero parecieran usar el mismo tipo de herramientas para las tareas de coordinación social.

Cerca del 1500 DC sucede una transformación central en el horizonte de las civilizaciones. No solamente el viejo mundo (Europa) descubre América¹⁰ Sino que la era de las exploraciones implica que por primera vez en la historia un núcleo civilizado -específicamente Europa- tiene contacto directo con todo el resto de los núcleos. Una estructura global de interacciones emerge en esos siglos.

Y no es lo único que emerge en ese período. Porque también se empiezan a desarrollar -cuan relacionado con los hechos mencionados en el párrafo anterior es algo sobre lo cual no aventuraré por ahora opinión- los principios de la modernidad. Son los años donde se expande la disciplina y la vigilancia como forma de organizar tareas sociales (el ejemplo de los manuales de carga de mosquete se refiere a esos años, es cuando se expande el uso de relojes en Europa, nacen los primeros periódicos etc.)¹¹.

¹⁰Para evitar discusiones bizantinas, simplemente diré que es obvio que América no fue descubierta en 1492, ya habían seres humanos -y en lo que a nosotros nos importa, civilizaciones- en el continente. Pero el caso es que hasta 1492 lo que sucedía en América estaba desconectado de lo que sucedía en el resto del mundo, y después de 1492 ya no lo está más

¹¹Es importante mencionar que aunque estos procesos parecieran darse primordialmente en Europa, no hay nada particularmente 'europeo' acerca de la modernidad. Y específicamente, lo que se ha dado en llamar el 'proyecto moderno' -el proyecto ilustrado- es un proyecto europeo, no es un proyecto de la modernidad. El hecho que las primeras sociedades modernas surgieran en Europa ha hecho que durante mucho tiempo se mezclaran características propias de la civilización europea (y de sus colonias) con características de la modernidad. Pero la modernidad es, y al menos así es entendida en este texto, un asunto de organización social, y en ese sentido la organización social moderna coexiste con muchas tradiciones civilizadas distintas. La modernidad no consiste en que las sociedades sigan el camino de la occidentalización, implica que adquieren ciertas formas de organización

El período de 1500 a 1775 -el periodo donde se desarrollan los dos procesos que mencionamos en los párrafos anteriores- es donde empieza a emerger el tipo de sociedad moderna. Y por ello, no sólo lo diferenciamos del tercer ciclo de civilizaciones (que hacemos finalizar en 1500) sino que en su narración nos preocuparemos primordialmente de esos dos procesos, que marcan sus transformaciones básicas¹².

Porque lo que se desarrolla después (entre 1750 y la actualidad) es el nacimiento y desarrollo de las sociedades modernas. Al analizar a estas sociedades habrá que tener en cuenta que, mientras el desarrollo de la sociedad civilizada fue una transformación de la tecnología social, las sociedades modernas implican una transformación de su tecnología social y de además, del resto de su tecnología, y específicamente es el período del cambio tecnológico (y del crecimiento económico) rápido y continuo. Como creemos que esto está relacionado con sus características de tecnología social, esos temas acompañaran nuestra discusión de este tipo de sociedades. Para su estudio, lo dividiremos en 2 partes: el 'largo' siglo XIX (circa 1775-1914) y el 'corto' siglo XX (1914-1990), siguiendo un poco a Hobsbawm (1998).

Para nosotros, el siglo XIX es cuando nacen las sociedades modernas (en la perspectiva tradicional, tras las dos revoluciones: la industrial y la política). Las dinámicas de su nacimiento -de sus crisis y conflictos-, y la dinámica de su expansión -que dado que las sociedades modernas aparecen primero en Europa consiste fundamentalmente en el imperialismo europeo- serán los temas que nos detendrán fundamentalmente.

Y el siglo XX consiste en el período en que todas las sociedades ya son modernas, que han adquirido las características organizativas de la modernidad. Así que, en ese sentido, el siglo XX corresponder al período 'clásico' de la modernidad. Es además el siglo donde algunas de las transformaciones que trae aparejada la modernidad aparecen más claras: es el siglo del crecimiento de la población, de la guerra industrializada, de la urbanización, del mayor crecimiento económico de la historia etc. Aunque estos cambios no son transformaciones de la tecnología social per se, lo que nos interesa es ver como esos cambios fueron hechos posibles por (e hicieron posible) los cambios de la tecnología organizativa que caracterizan a la modernidad: Si el siglo XX es el siglo de esos acontecimientos, nuestra hipótesis es que esto se fundamenta en la especial tecnología social de las sociedades modernas.

La narrativa y el proyecto finalizan con una discusión de las transformaciones sociales actuales, y dados nuestros intereses la pregunta central será ¿los cambios actuales implican una transformación de la tecnología social del mismo nivel que el nacimiento de las civilizaciones o de la modernidad? Y, dado que ahora es donde aparecen todas nuestras hipótesis iniciales, creemos que no lo representa.

Lo que queda por hacer es verificar si todas estas ideas iniciales se sostienen en el desarrollo del proyecto, y dado que lo más probable es que muchas de ellas sean refutadas, lo interesante quizás sea ver cuales quedarán en pie para cuando este proyecto se termine. En 20 años más.

¹²El siglo XVIII va a ser examinado además en otro aspecto. Pareciera que ese siglo representa, para los núcleos centrales de las civilizaciones, su 'peak' pre-industrial: Representan el máximo de bienestar y de 'calidad de vida' que una sociedad con una tecnología social tradicional y una tecnología física agraria-comercial podía dar. Y a ese tema le daremos una atención especial (ver Pomeranz , 2000; Hanley , 1997)

3. APÉNDICE. LA ESTRUCTURA DEL TEXTO

Un proyecto de este tipo, ya lo dijimos al principio, requiere tener su estructura clara al inicio, por lo que presentaremos la estructura del texto tal como la pensamos ahora:

Volumen I Sociedades civilizadas tempranas (3100 BC-500 AC).

Preludio. El Mundo en el IV milenio AC.

I Parte. El Origen de la Civilización (3100-1200 AC)

II Parte. La Consolidación de la Civilización (1200 AC-500 DC)

Volumen II. Sociedades civilizadas tardías (500-1775 DC).

Inteludio I. Fuera de la corriente principal. America

Interludio II. Fuera de la corriente principal. África

I Parte. Crecimiento y estancamiento. Los límites de las sociedades civilizadas tradicionales (500-1500 DC)

II Parte. El mundo civilizado en el origen de la modernidad (1500-1775 DC)

Volumen III. Sociedades modernas (1775-2000 DC).

Preludio. Dos revoluciones

I Parte. El largo siglo XX (1775-1914 DC)

II Parte. El corto siglo XX (1914-1990 DC)

Postludio. ¿Una nueva forma de sociedad?

Conclusión. 50 Siglos de Historia

En general, el texto se estructura de la siguiente forma: Una parte para cada 'ciclo' de las sociedades civilizadas y una parte cada subperíodo de las sociedades modernas. Preludios y postludios son agregados en los momentos que sean de interés: Así por ejemplo, el texto se abre con un capítulo sobre la situación de las sociedades tribales justo antes de que aparecieran las sociedades civilizadas. La parte II del volumen II (sobre el nacimiento de las sociedades modernas) es la única que no sigue el patrón dicho anteriormente -ya que no corresponde a un ciclo de civilizaciones- pero dada la importancia del proceso narrado en ella, el surgimiento de un nuevo tipo de sociedad, se resolvió ampliar dicha discusión desde un mero postludio a un tratamiento más detallado en varios capítulos. También el volumen II fue donde se incluirán discusiones sobre las sociedades civilizadas que caen fuera del cinturón civilizado central (las civilizaciones precolombinas y los desarrollos estatales africanos).

Cada parte se estructura de una manera similar. Se abre con un capítulo narrativo muy general del periodo cubierto. Que es seguido a su vez con una descripción del desarrollo de la tecnología social correspondiente. Y así en la parte I del volumen I se analiza el nacimiento de las tecnologías civilizadas, y en la parte II como estas se desarrollaron durante el segundo ciclo de civilizaciones. A su vez estas descripciones son seguidas por un análisis más en detalle de los procesos históricos y de cambios sociales para cada uno de los núcleos civilizados (o sea, un capítulo para lo ocurrido en China, otro para India y así), que finaliza con una revisión de las 'nuevas tierras' civilizadas en ese período. Finalmente, la parte se cierra con otro capítulo narrativo con una descripción de las transformaciones que marcan el final del período estudiado en esa parte. Como ya se puede adivinar, solo la parte

sobre el nacimiento de las sociedades civilizadas (II parte del volumen II) no sigue esa estructura.

El esquema es bastante simétrico y 'cuadrado', pero supongo que es de esperarse ante lo que es una estructura que sólo refleja las hipótesis iniciales, y que todavía no ha recibido el choque de enfrentarse con el material. Y como lo que interesa es precisamente eso, la revisión y el análisis de la historia de las sociedades universales, damos con esto terminada esta introducción y debiéramos iniciar entonces este proyecto.

REFERENCIAS

- Cohen, Edward. 1992. *Athenian economy and society*. Princeton: Princeton University Press.
- Coleman, James. 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Mass: The Belknap Press.
- Durkheim, Emile. 1997 [1893]. *The Division of Labor in Society*. Glencoe, Ill: Free Press
- Habermas, Jürgen. 1997 [1981]. *Teoría de la Acción Comunicativa*. 2 vol. Madrid: Taurus
- Hanley, Susan. 1997 *Everyday things in premodern Japan*. Berkeley: California University Press
- Hobsbawm, Eric. 1998 [1994]. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica
- Liverani, Mario. 1995 [1991]. *El Antiguo Oriente*. Barcelona: Crítica
- Pomeranz, Kenneth. 2000. *The Great Divergence*. Princeton: Princeton University Press
- Postgate, J. N. 1992. *Early Mesopotamia*. Londres: Routledge
- Wagner, Peter 1994. *A sociology of modernity*. Londres: Routledge